



Foto de Daniel

SATAN, CAIN, JUDAS

En la puerta de la muerte, del infierno

(Desde su interior se escucha

“Simpatía por el Diablo”

De los Rolling Stones)
Que es la verdadera puerta de la vida
Templo o tabernáculo
Donde está el alma o la muerte
Me esperan Satán, ángel caído
De gran piedad y belleza
A quien Dios le arrancó las alas
Como a una gallina
Por ser positivo y divinidad adorada
Y más virtuoso que él.
Caín, primogénito de Adán y Eva
Labrador de la tierra
Celoso terrible de su hermano Abel
Por éste follarse a las ovejas que pastoreaba
Mientras él tenía que meterla en la tierra.
(Caín mató a Abel con quijada de Asno).
Y Judas, famoso por el beso dado a Jesús
En el Jardín de Getsemaní
A los pies del Monte de los Olivos
En Jerusalén.
Beso por el que cobró treinta monedas de plata
Como recompensa de entregar a Jesús
A los esbirros del Sumo Sacerdote
Del Sanedrín.
Están los tres mirándome fijamente
Sin pestañear
Sus ojos nadando en esperma

**Caín y Judas a uno y otro lado de Satán
Agarrándole de su cuerno encorvado
Entre las piernas cual bocina.
Ahora, Satán levanta la cola para revelar
Que todos los frailes y curas
Viven dentro de su Ano
Y salen tan campantes de su Ojete
Como nos cuenta Geoffrey Chaucer
En sus Cuentos de Canterbury.**

**Bellos y libres de toda impureza celestial
Ahora, se están comiendo unos puerros
Verdura que los hebreos en Egipto
Tenían por muy deleitable.
Ellos tres, de los órdenes angélicos
Y también de los demonios adversarios
Son príncipes de pureza legal o ritual
Libres de todo contagio de materia
Y del agua probática
De la piscina de las ovejas
Donde se bañan los gentiles y pecadores
Para aceptar la fe del Vaticano
Muy reputada por su avaricia
Y por el servicio que prestan a los opresores.**

**Ellos son verdaderos profetas
Que enseñan, recriminan
Y consuelan al pueblo con su género de vida
Que nada tienen que ver
Con los charlatanes del Señor
Y los profetas de los ídolos.
Alrededor de ellos
Están colocados unos querubines
Vestidos de púrpura
Como aquellos que guardaban
El camino del árbol de la vida
Que están cantando:
“Los cordones que tú me das
Ni son de seda, ni son de lana
Ni son de lana, ni son de seda
Todos me dicen que yo te quiera”.
Dos jóvenes, Ester y Mardoqueo
Y dos burras, Balam y Borak
Me ofrecen cuatro piedras
Adornadas con caca de cada uno de los cuatro
En las que está inscrito su nombre
Y una rana de juguete
Parecida a aquellas de la segunda
De las diez plagas de Egipto.
Satán es la estrella vespertina
Muy venerada entre todas las razas.
¡Hay quien dice que es una Musa!**

-Pocas veces oirás “me cago en Satanás”

Pero muchas “me cago en Dios”.

Que lo dicen los labriegos, los camioneros

Los conductores de trenes, aviones y barcos

Los nobles y plebeyos.

Es cierto: el rey de este mundo es Satán

Y jamás será vencido ni aniquilado.

Caín, por razón de la creación

Se rebeló contra la paterna voluntad del padre

Que gobernaba su casa como un tirano

Que le dejaba a Abel follar con las ovejas

Y a él le quería dócil y santo.

Abel, su hermano, era el rey de la casa

Y eso no lo podía soportar Caín

Por su hipocresía y obscenidad sagrada

Ya genuina y verdadera

Ya supersticiosa.

Judas fue un hermoso gigantón

De los buenos y grandes discípulos de Jesús

Que corría y saltaba grandote

Bailando alrededor de ellos.

¡Sin él no se hubiera dado la Resurrección;

En su revelación de secretos entre amigos

Nos decía:

-Vendí a Jesús por poner su amor

Y confianza en Juan, y no en mí.

¡Jesús le dio a Juan su manjar exquisito;

Las treinta monedas de plata que me dieron

Por entregar a Jesús

Son el precio que yo cobré

Por la violación consentida

Que me hicieron los del Sanedrín

Que me convencieron diciéndome:

-Eres buen mozo sí

Cuando con Jesús y los demás vas.

Eres buen mozo sí

¡Déjate follar y besa a Jesús

Para poderle apresar ;

-¡Treinta monedas; exclamé yo

Cuando ya habían desaparecido de mi vista.

-Lo mismo que pago yo, hoy en día

Cuando echo un polvo

En un piso de citas.

Ahora la música que se escuchaba

Era la de Cruz Lafuné:

“Hijos de Caín, niño, no de Abel”

-Daniel de Culla

